

# Política, universidad y peronismo. Lecturas desde el caso de la FURN de La Plata 1967-1972

## Politics, university and Peronism. Readings from the case of FURN La Plata 1967-1972

Nayla Pis Diez<sup>1</sup>

### Resumen

Este artículo se propone reconstruir la historia de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), organización peronista de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que surgió como tal en 1966 aunque sus orígenes podemos rastrearlos en los tempranos años sesentas. Se reconstruirán sus acciones y discursos entre 1967 y 1972, considerando dos líneas de indagación: primero, la forma cómo entendió su presencia en la universidad, observando cómo combinó y jerarquizó en sus prácticas y discursos las luchas gremiales, universitarias y políticas; segundo, aquel análisis tendrá en cuenta, tanto el contexto social y político de la ciudad, como la presencia de otros actores en el escenario donde se tramaban aquellas «batallas».

**Palabras clave:** Movimiento estudiantil; Peronismo; FURN; Historia reciente; Argentina.

### Abstract

This article aims to reconstruct the history of the Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), a Peronist organization of the University of La Plata, that emerged in 1966, although its origins can be traced back to the Early Sixties. Their actions and speeches will be rebuilt between 1967 and 1972, considering two lines of inquiry. First, the way they understood their presence at the university. We will observe how they combined in his practices and discourses the trade union, university and political struggles. Secondly, that analysis will take into account both the social and political context of the city and the presence of other forces: the stage where those «battles» were plotted.

**Keywords:** Student Movement; Peronism; FURN; Recent history; Argentina.

Recibido: 27/12/2020  
Aceptado: 7/4/2020

<sup>1</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata; nayla.pdiez@gmail.com.

## Introducción

Este artículo se propone reconstruir una parte de la historia de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN),<sup>2</sup> organización estudiantil peronista de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El caso tiene relevancia porque nos permite observar problemáticas típicas de la historia reciente argentina. Por un lado, y en términos generales, fue una expresión de la politización de la juventud en los años sesenta y setenta, y de procesos más específicos como la radicalización hacia la izquierda y la identificación con el peronismo de una parte de ese sector social. De aquí, desprendemos una primera serie de interrogantes que ordena estas páginas y que orbita alrededor de la relación entre la militancia política y la militancia universitaria en las acciones y discursos de la FURN.

Segundo, y más específicamente, la trayectoria de la FURN nos ilumina sobre una cuestión clave para la historia de las universidades argentinas como es el lugar del peronismo en ellas y la relación de este con la Reforma Universitaria, la tradición preponderante en ellas desde 1918.<sup>3</sup> La complejidad de dicha relación nos sirve para comprender el contexto de llegada de la FURN a la UNLP: en 1955 un golpe de Estado había derrocado al gobierno de Juan D. Perón y con ello, en las universidades, grupos de estudiantes y docentes identificados con el reformismo, desalojaron a otros/as estudiantes y docentes peronistas, llevando a cabo lo que se denominó *desperonización* de las universidades. En La Plata, si bien a fines de la década del cincuenta, grupos reformistas de izquierdas comenzaron una autocrítica y acercamiento, no fue sino hasta los primeros años sesentas que estudiantes de diversas Facultades comenzaron a agruparse bajo la identidad peronista. En 1966, y tras casi una década de aquella *expulsión*, la FURN se definió públicamente como tal. Justamente, en junio de 1966 había sucedido un nuevo golpe de Estado. Autodenominado como Revolución Argentina, modificó rotundamente el funcionamiento de las Universidades nacionales, que fueron intervenidas y el modelo reformista de ordenamiento interno desterrado. Estas consideraciones nos permiten introducirnos en un debate con el campo de estudios, en consonancia con los interrogantes arriba planteados.

En el campo de estudios sobre movimiento estudiantil y universidades en la historia reciente argentina se han realizado dos tipos de lecturas que definen 1966 como un *parteaguas*, otorgándole asimismo, dos significados. Obras clásicas como las de Beatriz Sarlo (2007) y Silvia Sigal (1991) han visto allí los comienzos de la politización y partidización de la universidad, en oposición al período 1955-1966, en el cual los temas universitarios, los canales institucionales y la defensa del modelo reformista habrían primado en los debates, tanto de la comunidad toda como del estudiantado.<sup>4</sup> En la década siguiente todo ello se habría perdido en desmedro de un debate político omnipresente (Sarlo, 2007, p. 91). Los brazos estudiantiles del peronismo y de las organizaciones revolucionarias habrían sido los encargados de politizar y partidizar la institución y su militancia. Por otra parte, la bibliografía testimonial y la abocada al caso de la FURN, ha abonado esta lectura

2 Sabemos que hay trabajos y testimonios que la denominan como Federación Universitaria para la Revolución Nacional. Aquí hemos optado por seguir sus documentos oficiales (como *Patria y Pueblo* y *Base para una Nueva Universidad*), donde siempre se utiliza Federación Universitaria de la Revolución Nacional.

3 Diversos trabajos de referencia, nos hablan de la existencia de «modelos» de universidad, correspondientes a aquellas dos tradiciones. La Reforma Universitaria fue un acontecimiento que transformó las Universidades argentinas en función de un modelo basado en la democratización de la participación política, en la libertad de cátedra y en la renovación pedagógica. En Argentina, mediando la década del cuarenta aquel modelo fue cuestionado por otro, diseñado desde el peronismo en el gobierno y caracterizado por el abandono de los principios liberales aplicados a la universidad (esto es, la democracia interna) y por su democratización social, mediante políticas oficiales como la gratuidad en el acceso o el sistema de becas. Ver: Sigal (1991), Pereyra (2010) y Pronko (2000).

4 Para Silvia Sigal, el intento de Onganía de prohibir la vida política de las universidades, habría producido la partidización de la comunidad académica. Los estudiantes habrían dejado de definirse a partir de la pertenencia a la Reforma, para hacerlo en función de una determinada organización político-partidaria: «Durante los años de politización universitaria, desde mediados de los sesenta hasta 1976, ni la institución ni la Reforma serán ya productora de identidad, y los partidos se encargarán de canalizar los conflictos estudiantiles» (Sigal, 1991, p. 71).

aunque con un tono más reivindicativo del período abierto en 1966.<sup>5</sup> Desde aquí se entiende que a partir de esta fecha, la política habría entrado a las universidades, provocando una fuerte crisis en un reformismo considerado obsoleto. El peronismo universitario habría surgido en este contexto, acumulando a partir de esa crisis y creciendo fuertemente con un discurso antirreformista y banderas extra universitarias (Ramírez, 1999; Simonetti, 2002; Alessandro, 2011).

Insertos en este campo, nuevos trabajos han debatido aquellas lecturas enfocándose en reconstruir la «revalorización de la cuestión universitaria» que los grupos peronistas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) habrían realizado (Friedemann, 2017; Dip, 2017). Contra la tesis de la politización absoluta, se resaltan experiencias y espacios de producción que, a partir de 1966, configuraron un proyecto de universidad que se plasmaría en 1973. Aquí, los debates no se reducían a temas de política y coyuntura (las elecciones, la vía armada o la «revolución»), también giraban en torno a la función social de la universidad y el rol de los intelectuales, profesionales y técnicos en las estructuras estatales.<sup>6</sup> Ahora bien, aunque estos trabajos nos aportan, están centrados en la UBA y poco nos dicen sobre el resto del país. Por su parte, aquellos centrados en La Plata y la FURN reparan en ello solo tangencialmente. Es que, o bien se resalta el aspecto político de la militancia de FURN y su vínculo con las organizaciones armadas (Amato y Boyanovsky Bazán, 2008; Nava, 2013); o bien, se repara solo en el año 1973 y la ocupación de cargos en la UNLP (Alessandro, 2011). Las excepciones aparecen en el caso del pionero trabajo de Simonetti (2002) y el reciente escrito de Ana Barletta (2018). Debatiendo con la tesis del fin de la *cuestión universitaria* pero sin profundizar, Barletta encuentra en el año 1972 un cambio radical en la percepción de la FURN: se habría visualizado el valor estratégico de la intervención en el campo de la cultura y la educación.

Desde la reconstrucción de un caso, nos proponemos debatir con la tesis del fin de la cuestión universitaria con el propósito de aportar elementos para una comprensión integral de los procesos de politización de la sociedad argentina en su historia reciente. Esto supone iluminar trayectorias nada lineales, ensayos y errores en las formas de hacer política. Nos centraremos en la FURN, observando dos cosas. Primero, la forma como entendió y justificó su presencia en la universidad, observando cómo pensó y jerarquizó en sus prácticas y discursos las luchas gremiales, universitarias y políticas. Segundo, aquel análisis tendrá en cuenta, tanto el contexto social y político de la ciudad, como la presencia de otros actores en el escenario donde se tramaban aquellas *batallas*. Esto nos permitirá dar cierto anclaje a los discursos y las acciones analizados. Nuestro recorte temporal toma los años que van desde 1967 hasta 1972, un año después de su creación y un año antes de una fecha clave para la historia reciente argentina como fuera 1973. Tal recorte no es azaroso, sino que se corresponde con la tesis de este trabajo. Investigaciones previas (Pis Diez, 2018) nos permiten dar con una mirada de largo plazo sobre la FURN y delimitar tres etapas: de los orígenes hasta 1966; la instalación de la FURN entre 1967 y 1970, con un discurso fuertemente antiuniversitario y antirreformista; los años 1971-1972, donde su intervención cambia y se orienta a la universidad. Los tres apartados de este trabajo siguen dicha cronología, aunque son el segundo y el tercero los más desarrollados.

Finalmente, todo aquello estará basado en las fuentes documentales escritas, particularmente, el acceso a los documentos de espionaje elaborados por la Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos

5 Ana Barletta en su trabajo sobre peronización de los universitarios recoge algunos testimonios de la época: «Algunos lo alentaron y apoyaron directamente [...] Se decía: La “mano dura” de Onganía, que quiso sacar la política de la Universidad, no hizo más que producir el efecto contrario. Metió la política en serio. Pues el estudiante empezó a sentir ese rigor que el pueblo peronista venía soportando y enfrentando desde 1955...» (Barletta, 2000, pp. 6-7). Aquí, la politización es un rasgo positivo, no buscado, del golpe de Estado de 1966.

6 No fue Argentina el único país del continente donde estas cuestiones se debatieron. Al contrario, son conocidos los procesos de transformación que Chile, Uruguay o Venezuela llevaron adelante en sus universidades entre 1967 y 1973, intentando combinar perspectivas modernizantes, críticas y democratizadoras. Qué tipo de estructura universitaria necesitaban las sociedades latinoamericanas, atravesadas por la colonización y la dependencia, era un interrogante que estaba a la orden del día para movimientos estudiantiles, autoridades y docentes. Ver: Garretón (2011), Kaplún y Markarian (2017) y Aveiro (2018).

Aires (DIPBA), hoy desclasificados por la Comisión por la Memoria (CPM). Ha sido de enorme utilidad la cronología nacional de hechos protagonizados por el movimiento estudiantil, elaborada por Pablo Bonavena, gentilmente cedida a la autora.

## 1966 y antes: los antecedentes del origen y un relato para la universidad

A comienzos de la década del sesenta, una red de grupos universitarios que adscribían a la identidad peronista comenzó a hacerse visible en la universidad de La Plata. Su particularidad es que emergieron tempranamente, es decir, hacia 1963 y con una relación las más de las veces de alianza con diversas expresiones del reformismo de izquierdas (Pis Diez, 2018). Tales grupos eran el Movimiento Universitario Reformista de Derecho, con Rodolfo Achem y Everardo Fraccini como referentes iniciales; el Movimiento de Avanzada de Veterinarias, con Hugo Bacci y Carlos Miguel a la cabeza; el grupo de estudiantes peruanos Amauta, que incluía jóvenes de diversas Facultades, sobre todo, Medicina y Bellas Artes; y Vanguardia de Bellas Artes. Los cruces entre los cuatro eran tan profusos como también lo era su relación con otras organizaciones del peronismo revolucionario, políticas, culturales o sindicales de la ciudad; en particular, la Juventud Peronista (JP) y el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP).<sup>7</sup> Asimismo, John W. Cooke fue una de las referencias ideológicas fundamentales.

Entre 1963 y 1966, tal red adquirió importante visibilidad a partir de acciones realizadas en conjunto con espacios reformistas de izquierdas (comunistas y de *nueva izquierda*), como la toma del Rectorado platense en apoyo al Plan de Lucha de la CGT en 1964 o en rechazo al envío de tropas a Santo Domingo, en 1965. Además de estas cuestiones, lo que unía estos espacios era una oposición común a los reformistas autodenominados «auténticos», ubicados en el antiperonismo, en una férrea defensa de la no politización de la actividad universitaria y con la Federación Universitaria de La Plata (FULP) bajo su conducción. Pero el año 1966 nos muestra un cambio: mediando el año se conformó la FURN, una articulación más clara de aquellos cuatro grupos en torno a la identidad peronista y un apoyo expectante al golpe de Estado que desalojó al radical Arturo Illia de la presidencia.<sup>8</sup>

El 28 de junio de 1966, Arturo Illia fue desalojado del gobierno, erigiéndose un régimen militar sin plazos pero con objetivos claros: transformar la estructura económica y el orden político del país. Una de sus medidas iniciales fue la supresión de toda actividad política, por lo cual fueron prohibidos los partidos, cerrado el Congreso e intervenidas las universidades. Tal como describe Alain Rouquié (1982), el golpe militar se dio en un contexto de nula resistencia y reacciones sumamente débiles. Casi la única manifestación inmediata de hostilidad se dio en las universidades, ya colocadas en la mira de la opinión pública debido a las denuncias de «infiltración marxista». En este marco, fue sancionado el Decreto-Ley n.º 16.912. La normativa disponía que los rectores y decanos de las universidades nacionales pasarían a ejercer funciones puramente administrativas, dejando el resto de las atribuciones académicas y políticas a cargo de la Secretaría de Educación; consecuentemente, prohibía a los centros o agrupaciones estudiantiles realizar actividades políticas, so pena

7 El MRP fue fundado en agosto de 1964 convirtiéndose en un grupo referente del peronismo revolucionario. Entre sus referencias encontramos a Gustavo Rearte, Héctor Villalón y en La Plata a Gonzalo Chaves, entre otros. De acuerdo con Juan Bozza (2001), se trataba de un conjunto de militantes gremiales combativos y antiburocráticos, que articulaba con algunas de las vertientes de las JP. Hacia 1967 fundó las Fuerzas Armadas Peronistas, junto a otras organizaciones que lideraban nombres de eso como Envar El Kadri y John W. Cooke.

8 Se entendía, por un lado, que un gobierno «ilegítimo» como el de Illia había alcanzado justamente su fin; y, por otro lado, que las universidades y el movimiento estudiantil irían a encontrarse en igualdad de condiciones con el peronismo y una parte del movimiento obrero, esto es, atravesados por la ilegalidad, la proscrición y la prohibición de participar abiertamente en política (por esta razón es que el gobierno de Illia, aunque elegido mediante elecciones, era considerado ilegítimo).

de disolución (Mendonça, 2015, p. 235). En Buenos Aires, la facultad de Exactas, tomada por estudiantes y profesores, fue desalojada violentamente, dejando como saldo un grupo considerable de detenidos y fuertes imágenes del hecho luego conocido como la *Noche de los bastones largos*. En La Plata, el mismo día del golpe, la Universidad fue clausurada e intervenida militarmente.<sup>9</sup> El desacuerdo masivo con el régimen militar no tardó en aparecer bajo diversas formas. Por un lado, renunciaciones de autoridades importantes, el rector y todos los decanos de las nueve facultades. Luego, con la excepción de la Facultad de Arquitectura, no hubo renunciaciones masivas en el claustro docente, aunque sí se establecieron asambleas interclaustrales permanentes en la mayor parte de las facultades, que mediante masivas declaraciones convocaban a permanecer en las aulas (Pis Diez, 2019b, pp. 99-101). En este marco, la oposición estudiantil fue inmediata pero heterogénea, siendo los grupos comunistas los más radicales en sus acciones. El cambio de régimen político y la prohibición de actividad estudiantil, no solo transformaron las condiciones de militancia y actuación de los y las jóvenes universitarias. También, generaron el espacio para un nuevo discurso que los grupos universitarios peronistas no tardaron en encarnar: aquel que decretaba la crisis y caducidad de la Reforma Universitaria.

En este marco, llegó el 12 de setiembre la noticia de la muerte del estudiante y obrero cordobés Santiago Pampillón. Las actividades en su repudio se repitieron en todas las Facultades; un grupo de estudiantes organizó una ceremonia religiosa en San Ponciano, al tiempo que la UNLP suspendió las actividades por duelo. Coincidimos con Pablo Bonavena (2006) en que la muerte de Pampillón modificó las posiciones en el mapa estudiantil. Es decir que una parte de las fuerzas que habían apoyado el gobierno militar, o habían tomado posturas realmente ambiguas al respecto, pasaron a estar entre quienes lo repudiaban. El caso quizás más resonante, está dado por los grupos identificados con el peronismo y agrupados en la FURN. Esta había pasado, de articular con la izquierda reformista en 1963-1965 a criticarla abiertamente en 1966 y, más aún, colocarse en una posición de apoyo expectante al golpe militar. El correr del año y el asesinato de Pampillón modificaron esa última cuestión y profundizaron la primera.

## La FURN entre 1967-1972: las definiciones en torno a la universidad y la política.

### Dos etapas

#### 1967-1970, peronistas que estudian entre el afuera y el adentro universitario

Los años que siguen a 1966 y a la creación oficial de la FURN fueron más de consolidación lenta que de crecimiento acelerado, que sí ocurrió, pero un poco después. Así, se reconstruye en este apartado la instalación del peronismo en la UNLP. Además del desarrollo de un discurso antirreformista y con intervenciones novedosas para el movimiento estudiantil, veremos que fueron tres las líneas de acción que hicieron a dicha consolidación: primero, la constitución de una estructura orgánica, propia y ligada al peronismo de la ciudad; segundo, el armado de una red de alianzas locales y nacionales (con la participación en reuniones con agrupaciones peronistas de todo el país); tercero, en 1968 y más masivamente en 1969, su aparición pública y organizada, en la ciudad y la universidad. Vamos por partes.

Luego del Decreto-Ley n.º 16912, en abril de 1967 se aprobaría la más definitiva Ley Orgánica de Universidades Nacionales n.º 17245, que quitaba el voto a la representación estudiantil en el cogobierno, establecía los exámenes de ingreso y colocaba a la gratuidad como un régimen al que se accedía cumpliendo ciertos requisitos (Mignone, 1998, pp. 44-49). La Federación Universitaria Argentina (FUA) en un plano nacional, la FULP y la mayor parte de los Centros de Estudiantes a ella adheridos, dieron inicio a un con-

9 La reconstrucción del impacto del golpe de Estado y la intervención de 1966 en la UNLP la hemos realizado a partir de la consulta de *El Día*, diario local. No es este el espacio para reproducirla en su totalidad, para mayor detalle sobre tal impacto, sobre los diversos posicionamientos y las medidas de resistencia o apoyo, ver Pis Diez (2019b).

tinuo de acciones de oposición a la normativa que, con mayor o menor intensidad, se mantuvieron hasta entrecruzarse con el aniversario del asesinato de Santiago Pampillón, en septiembre. Las críticas de aquellos organismos reparaban en el carácter dictatorial del régimen y el tono antirreformista de la Ley. Fueron ejes centrales de la movilización la anulación de la participación estudiantil y su carácter limitacionista y excluyente para con el acceso y la permanencia.<sup>10</sup> Las acciones de oposición a la Ley fueron encabezadas por una FULP conducida por la corriente «auténtica» del reformismo, la misma que a mediados de este 1967 crearía la Unión Nacional Reformista-Franja Morada. Dicha corriente conducía importantes centros, como Derecho, Ingeniería y Económicas.<sup>11</sup> La actividad de la FURN, en este contexto de defensa de las banderas del reformismo universitario, fue nula. Por entonces, la organización no solo estaba en pleno armado, sino que, también, a raíz de su vínculo cada vez más cercano con la JP, priorizaba el trabajo político en los barrios periféricos de la ciudad.<sup>12</sup>

En 1968 el formato principal de intervención de la FURN comenzó a modificarse, y en buena medida, el contexto ayudó a ello. Durante junio y julio, pero con resonancias que llegaron a septiembre, tuvo lugar el *Invierno caliente* platense. Así se llamó al ciclo de movilizaciones, tomas y enfrentamientos en el que confluyeron los dos actores centrales de la oposición al régimen: el movimiento obrero y el estudiantil (Bozza, 2010). La aprobación del Estatuto adecuado a la nueva Ley envolvió a la UNLP en una espiral de violentas acciones que tuvieron como epicentros a las facultades de Humanidades, Ingeniería, Medicina y Arquitectura. En junio, las acciones estudiantiles se potenciaron con las de un sindicalismo que iba contra las políticas económicas del régimen. En abril de 1968, una decena de gremios platenses había creado la Intersindical, una suerte de antecedente de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA).<sup>13</sup> En junio, la FULP y la Intersindical convocaron a un acto conjunto que debió suspenderse debido a la represión policial. Se sucedieron nuevos paros, actos relámpago, el cierre de la UNLP por diez días y la clausura plena de todos los Centros de Estudiantes. Tal dinámica se mantuvo hasta septiembre, dando forma al *Invierno caliente* y obteniendo como saldo alrededor de 540 detenidos en un solo día y una fuerte coordinación con la CGTA. Continuando el ritmo, entre septiembre y noviembre, tuvo lugar una huelga petrolera en la Destilería de YPF, ubicada en Ensenada (localidad lindera a La Plata), que duró dos meses y fue realizada por siete mil trabajadores. Este fue el marco de los comienzos de la actividad pública de la FURN: la bibliografía testimo-

10 Finalizando abril, la FULP emitió una extensa solicitada dirigida a los universitarios y a la opinión pública, en defensa de la Universidad Nacional, que nos ilustra el clima y las demandas de esos días: «Afirmamos que la ley sancionada es contraria a los intereses universitarios y nacionales [...] Que la presencia de los estudiantes en los Consejos es una farsa al no compartirse la responsabilidad por la falta de voto; que las condiciones a reunir por los delegados son propias de un régimen de becas, pero que no tienen nada que ver con el carácter de representantes que deben investir; que el principio de gratuidad de la enseñanza se ve amenazado por aranceles progresivos que incidirán sobre quienes más necesitan de aquél; que se establecen claros objetivos limitacionistas a través de cursos de ingreso eliminatorios y topes de materias aplazadas; que se pretende adoctrinar a la juventud mediante la designación de profesores serviles ideológicamente a los dictados del poder público» (*El Día*, 28 de abril de 1967, extraído de Bonavena, 1992).

11 Los datos provienen de Reunión de FULP en En: Documento Federación Universitaria de La Plata, [CPM-Fondo DIPBA].

12 Este aspecto es uno bien trabajado por María Fernanda Simonetti (2002), quien además transcribe las palabras de Hugo Bacci: «Al poco tiempo nos fuimos incorporando la mayoría de los militantes de la FURN a la JP. Empezamos a tener un trabajo y una experiencia barrial y fundamentalmente, nos acercamos a los trabajadores concurrendo a sus movilizaciones y respaldando sus reclamos [...] pensábamos que teníamos que salir de la universidad, trabajar fuera de ella porque cualquier lucha reivindicativa universitaria no modificaba para nada la situación nacional» (Simonetti, 2002, p. 33). Sobre la inserción de la JP en La Plata, ver Robles (2011).

13 Sucintamente, diremos que la CGTA fue una ruptura de la CGT que surgió en 1968. Como anota Daniel James (2010), uno de los elementos claves de su armado fue la aplicación del programa económico gubernamental, que suponía tanto la suspensión de las negociaciones salariales como la intervención y la represión hacia los sindicatos movilizados. Representando a sectores más afectados (trabajadores de empresas estatales, regionales de provincias), la CGTA asumió una postura combativa e intransigente con el gobierno que le permitió articular con partidos e intelectuales de izquierda y con el movimiento estudiantil.

nial recupera la presencia de sus integrantes en las asambleas de junio de 1968 y en los enfrentamientos que dejarían en prisión a varios de ellos. Esto, sin embargo, no supuso colocar públicamente a la FURN en apoyo a un conflicto que se entendía propio del reformismo y ajeno a las prioridades propias (Amato y Boyanavsky Bazán, 2008, p. 55). Más claro fue el posicionamiento en el marco de la huelga petrolera, donde la FURN hizo sus primeras pintadas públicas en muros, apoyando al sindicato protagonista de la medida.<sup>14</sup>

Hasta este momento, la FURN tenía presencia consolidada en Derecho, Veterinarias y Bellas Artes; y grupos pequeños en Humanidades, Económicas, Medicina, Arquitectura y Naturales. Sin embargo, no tenía aún una orgánica definida ni funcionaba como federación de grupos por Facultades.<sup>15</sup> Esto ocurrió a comienzos de 1969. Pero antes, tuvo lugar un hecho clave como fue su participación en el encuentro de organizaciones peronistas y cristianas, realizado en Rosario el 24 de agosto de 1968, donde logró acordar una convocatoria a una semana de luchas en articulación con la CGTA, del 7 al 12 de setiembre. El documento acompañaba el llamamiento, caracterizaba el panorama nacional y realizaba una fuerte crítica al reformismo al declarar que:

La línea nacional que nace repudiando el universitarismo, las luchas específicas, el reformismo, remarca la necesidad de continuar la lucha con el Pueblo, constantemente expresado en el peronismo combativo, con la certeza de que será imposible lograr una Universidad popular hasta que el pueblo tome el poder.<sup>16</sup>

A comienzos de 1969 quedó conformada la primera mesa de conducción, con Carlos Miguel (como secretario general) y Nora Peralta de Veterinarias, Daniel Balbuena de Económicas y Carlos Negri de Derecho; a esta le seguía otro espacio con responsables por Facultades. A partir de la articulación que venía sucediéndose, se definió que la mitad de la mesa de la FURN debía pertenecer a la JP, así como la mitad de la mesa de conducción de esta a un MRP que en La Plata era la referencia del peronismo revolucionario.

1969 no fue un año más en la historia argentina. Al descontento de los gremios con el correr de la economía; a la oposición estudiantil en las universidades, se sumó la oposición civil hacia el autoritarismo gubernamental. Solo de esta conjunción podemos entender la «ola de desobediencia social generalizada» (James, 2010, p. 294) que durante 1969 provocó fuertes movilizaciones y enfrentamientos con las Fuerzas Armadas en Corrientes, Rosario, Tucumán o Córdoba. Dichas insurrecciones, entre las que sobresale el *Cordobazo*, cuestionaron públicamente al régimen, resaltando su incapacidad para canalizar los conflictos y demandas que se tramaban en la escena nacional. Y aunque en La Plata no tuvo lugar un *azo*, la ciudad no pasó sin más de los hechos nacionales (Pis Diez, 2019a). Mediando mayo, el asesinato de tres estudiantes de Rosario y Corrientes tuvo repercusiones inmediatas. En nuestra ciudad, inauguró un ciclo de masivas protestas, acciones de todo tipo y violentos enfrentamientos con las fuerzas represivas, que se mantuvo hasta octubre. A diferencia del año anterior, aquí sí la FURN participó activa y públicamente, aunque son sus particularidades. Las dos organizaciones más importantes, Franja Morada y el novedoso Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda

14 Aparece en el número de octubre, como foto de tapa y debajo de un título que reza «Apoyo total a los obreros en huelga». Semanario CGT n.º 23, 3 de octubre de 1968.

15 Esto, de acuerdo a un documento con fecha en octubre de 1968. De acuerdo al mismo, los ocho grupos que conformaban la FURN eran: MUR en Derecho, Tendencia Nacional en Bellas Artes, Agrupación Nacional de Humanidades, Agrupación Nacional de Ciencias Económicas, Agrupación Nacional de Estudiantes de Medicina, Agrupación Nacional de Estudiantes de Veterinarias y Agrupación Nacional de Ciencias Naturales. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA]. En un escrito testimonial, Oscar Mito Costa (2012: 41) cuenta que el grupo de Económicas se incorporó a la FURN en 1967, fecha en la cual contaba con menos de diez integrantes.

16 La reunión habría tenido lugar el 24 de agosto en Rosario, juntado a la FURN, la UNE y el FEN. Declaración del encuentro de organizaciones peronistas, en: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA]. Una reunión previa se menciona en el Semanario de la CGTA, con más organizaciones que las que firman ese documento. Allí se habría definido constituir una Mesa Nacional Provisoria de Peronistas Universitarios. En: Pampillón, hoy como hace dos años, *Semanario de la CGT* n.º 20, 12 de setiembre de 1968.

(FAUDI),<sup>17</sup> realizaban acciones clásicas de los repertorios estudiantiles (huelgas, actos en el comedor y las facultades, movilizaciones callejeras, todas masivas cabe decir). Por su parte, la FURN además de participar de esas movilizaciones y actos (sea con una simple adhesión o con oradores propios que le permitían visibilizarse críticamente), sobresalió por realizar misas. La más importante de ellas fue en la Catedral de La Plata, en memoria de los estudiantes asesinados y un día antes del Cordobazo.<sup>18</sup>

A diferencia de 1968, 1969 dejó algunos saldos para la FURN. Uno de ellos fue un crecimiento cuantitativo que, en buena medida, se explica por su fuerte inserción en el ciclo local de protestas que transcurrió por casi un semestre entero del año. Allí, la FURN no quedó aislada ni al margen de los hechos como había sucedido en 1968. Al contrario, las nuevas agrupaciones peronistas fueron así parte activa de ese «movimiento social de 1969 que les permitió actuar dentro del reclamo antidictatorial masivo, en la ciudad y en la universidad.

En concreto, a fines de 1969 la FURN duplicó el número de sus integrantes, llegando a ser más de cuarenta (Amato y Boyanovsky Bazán, 2009, p. 70). Surgió además el órgano *Patria y Pueblo*, dirigido por Carlos Negri de Derecho, que hacía de material de formación para la propia militancia, aunque con el tiempo, fue clave para la difusión de la línea de la FURN. En cuanto a su presencia en las Facultades, Derecho seguía siendo la más numerosa, seguida por Veterinarias y Económicas, luego Humanidades y Bellas Artes. A fines de 1969, Hugo Bacci, fundador del MAV de Veterinarias y la FURN, ocupó el lugar de responsable de la JP platense.

Siguiendo la cronología propuesta, el año 1970 también fue uno sumamente dinámico y de afianzamiento para la FURN. Tres hechos son importantes a considerar. Primero, en la ciudad, las protestas contra el régimen militar fueron prácticamente un dato cotidiano de la primera parte del año.<sup>19</sup> Mientras de febrero a abril, las luchas se centraron en la oposición al examen de ingreso, los últimos días de mayo tuvieron nuevamente diversas escenas violentas, a raíz de los actos preparados para recordar el aniversario del *Cordobazo*. Una nueva misa convocada por la FURN (esta vez en una Parroquia entre las calles 57 y 1) finalizó con una movilización hacia la zona del comedor y la Facultad de Ingeniería, donde la FULP estaba realizando un acto. Ambas acciones confluyeron, más por la represión recibida que por un acuerdo previo. Dadas las cosas, el rector de la UNLP declaró su cierre, así como un asueto de tres días, los detenidos llegaban a diez y la represión era, según la FULP, indiscriminada. El clima callejero no fue más tranquilo durante junio, pues el aniversario de la Reforma Universitaria (al cual la FURN no adhirió), mantuvo la inercia callejera.

En junio, tuvo lugar el secuestro de Pedro E. Aramburu, una de las cabezas del golpe militar de 1955. A los días se supo también que había sido asesinado a modo de ajusticiamiento, por una organización de jóvenes peronistas de Buenos Aires y Córdoba llamada Montoneros. El 7 agosto, la FURN organizó una nueva misa, esta vez en memoria del militante Emilio Maza. Este había muerto a comienzos de julio, en el segundo

17 Entre 1967 y 1969 tuvo lugar una fractura en el Partido Comunista (PC) que dio lugar al PC Revolucionario (PCR) y en las universidades, al FAUDI. En la UNLP, todas las agrupaciones conducidas por el PC pasaron a integrar la nueva corriente. Hacia 1968, el FAUDI conducía los Centros de Estudiantes de Humanidades, Medicina, Naturales, Bellas Artes y Arquitectura y desde 1969 hizo lo mismo con la FULP.

18 Dicha misa tuvo lugar el día 28 de mayo, y fue realmente masiva (era la tercera vez que la FURN realizaba desde mediados del mes). A su fin, quinientos estudiantes marcharon por el centro de la ciudad y se enfrentaron con la policía, con barricadas, bombas caseras y cánticos como *Bello, Cabral, los vamos a vengar*. Los combates duraron poco más de una hora y se trasladaron por diversos puntos de la ciudad; y, mientras la FURN denunció unas 15 detenciones, las fuerzas policiales anunciaban que tal número era de tres. Nos basamos en Pis Diez (2019a, pp. 6-7).

19 A partir de la cronología elaborada en Bonavena (1992). La reconstrucción de hechos de este apartado ha sido realizada con esa base de datos.



operativo de Montoneros en la ocupación de la localidad cordobesa de La Calera.<sup>20</sup> La aparición de la organización político-militar tendrá un fuerte impacto, tanto dentro del peronismo, como para la FURN.

En tercer lugar, mientras la FURN crecía, los espacios clásicos del reformismo se agrietaban. En noviembre de 1970, en la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP, los grupos universitarios comunistas dieron vida a una dirección de la FUA que confrontaría con la existente. Esta se encontraba conducida por el FAUDI, militantes de la izquierda nacional y radicales, socialistas y anarquistas de Franja Morada, entre otros. A partir de entonces, debía aclararse a qué FUA se aludía pues cada una se llamó de acuerdo a la ciudad donde se originó: FUA La Plata, la disidente, y FUA Córdoba. Como ha dicho Juan Califa (2017), el episodio nos muestra varias cosas. Por un lado, el debate que salía a la superficie era de tipo procedimental, pues los comunistas acusaban al FAUDI de construir su mayoría mediante un acuerdo entre organizaciones; la segunda acusación de los comunistas afirmaba que la dirección «sectaria» negaba las tradiciones de la Reforma. Pero la verdad es que la posición del FAUDI era más bien ambigua, pues si bien había dado pasos críticos, nunca formó parte del espacio que sostenía la muerte de la Reforma Universitaria.

### 1971-1972: cambios sobre «lo central en la universidad» y una ruptura

Mediando 1970, las Fuerzas Armadas destituyeron a Onganía y colocaron en su lugar al general Marcelo Levingston. Pero la intensificación de la protesta social y el surgimiento de nuevos actores radicalizados, como las organizaciones armadas y el sindicalismo clasista, volvieron evidente la inestabilidad e ilegitimidad del régimen. En marzo de 1971, tras una nueva insurrección en Córdoba (conocida como *Viborazo*), Levingston fue destituido para asumir en su lugar el comandante en jefe del Ejército, Alejandro Lanusse. Sostiene la bibliografía, que el proyecto de Lanusse tenía una prioridad política al considerar el desmantelamiento de lo más autoritario de la Revolución Argentina y la transición ordenada hacia un gobierno civil elegido mediante elecciones (Tortti, 1999; Gordillo, 2003). Así, en julio, fue lanzado el Gran Acuerdo Nacional (GAN) de enormes repercusiones para las coordenadas del escenario político y sobre todo, del peronismo. El GAN consistía en, por un lado, el reestablecimiento de la legalidad política y la actividad partidaria; y por otro, el llamado a elecciones sin proscripciones, pero con una serie de pautas. Estas ordenaban que ningún candidato podía estar ocupando un cargo público (lo cual descalificaba al propio Lanusse) pero tampoco ninguno podía permanecer fuera del país después del 25 de agosto (dejando afuera al propio Perón). Para María Cristina Tortti (1999), la audacia del GAN consistió en proyectar la reinsertión del peronismo en el sistema político con un doble objetivo. Por un lado, aislar a los elementos más radicalizados; por otro, devolver la legitimidad al área estatal encauzando la conflictividad social dentro de los márgenes de la democracia parlamentaria. Luego de casi dos décadas, en las que ni los gobiernos civiles ni militares habían logrado resolver las contradicciones que generaba la proscripción del movimiento peronista, la apertura política permitiría su vuelta a través de elecciones abiertas.

De acuerdo con Bonavena (2006, pp. 176-179), 1971 fue el que más acciones de protesta estudiantiles registró, si consideramos los años de la Revolución Argentina en su totalidad. En su comienzo, el rechazo al sistema de ingresos tuvo importantes triunfos al quedar abolidos los cursos; luego, a partir de junio, el apoyo a una huelga en la Petroquímica Sudamericana provocó un nuevo ciclo de luchas obreras y estudiantiles, con un clímax de más de dos mil estudiantes movilizados. Todas las fuerzas de la UNLP, incluida la FURN, participaron activamente de ello. Este contexto, y el cambio de escenario en la arena política tuvo un impacto

20 Con la aparición del grupo Montoneros, tanto la FURN como otras agrupaciones peronistas comenzaron a debatir si debían respaldar o no la política del grupo guerrillero. Al respecto, Hugo Bacci expresó que «En los comienzos, en los setenta, cuando apareció Montoneros, nosotros nos sentíamos identificados con ellos sin conocerlos. En La Plata, la FURN y la JP discutimos mucho cuál tenía que ser nuestra participación y posición como organismo de superficie. Nosotros hicimos volantes reivindicando el ajusticiamiento de Aramburu. Con el transcurso del tiempo, los grupos Montoneros crecieron enormemente. Las reuniones se fueron sucediendo a través de compañeros de la JP hasta que la FURN realizó acuerdos políticos con Montoneros» (entrevista citada en Simonetti, 2002, p. 38).

directo sobre la FURN, que podemos ordenar en dos movimientos. El primero de ellos, y quizás más importante para nuestro trabajo, tuvo que ver con un cambio en su concepción de la militancia universitaria. Esto no supuso, sin embargo, una reconsideración respecto de la tradición reformista. Al contrario, la crítica a la Reforma y a las agrupaciones que de una forma u otra llevaban su bandera, continuó siendo la pieza central de su discurso.

Ahora bien, basándonos en las fuentes escritas cabe profundizar en los puntos de aquella crítica. El fuerte distanciamiento respecto de los grupos reformistas pareciera estar basado en su accionar sumamente «gremialista», caracterizado como inofensivo e intrascendente frente a un régimen militar como el instaurado en 1966. Ni las banderas gremiales ni las de defensa del modelo reformista de universidad parecían tener razón de ser para la FURN. Por esta razón, un reproche fundamental iba orientado hacia el sostenimiento de las demandas en torno al cogobierno y la participación estudiantil: no solo carecía de sentido, sino que, con las universidades intervenidas, las fuerzas estudiantiles que quisieran participar de la gestión institucional se convertirían en cómplices. Directamente, esto derivaba para la FURN en una suerte de *participacionismo* por parte de algunos sectores del reformismo. En una nota de comienzos de 1971 dedicada a las luchas presupuestarias, se afirmaba:

La dictadura a través de su camarilla universitaria, y avalada en muchos casos por ciertos sectores estudiantiles, pretendidos enemigos «temibles» de la intervención, intenta lavar el error del 66 y desviar la natural rebeldía estudiantil hacia formas totalmente inofensivas e intrascendentes [...] Es mucho más cómodo un movimiento estudiantil domesticado, discutiendo en los Consejos, que miles de estudiantes consubstanciados con su pueblo, levantando las mismas banderas y peleando en la calle [...] Es mucho más holgado que los estudiantes se entretengan pidiendo mayor presupuesto, en última instancia, problema secundario ante la realidad de una Universidad colonizada, creyente devota de la cultura universal. ¿O es que pensamos que el gran problema universitario reside en la falta de bancos, pizarrones y microscopios? ¿O que hay limitación en el ingreso por falta de dinero?<sup>21</sup>

Ahora bien, en esta etapa la crítica al «gremialismo» ya no significaba un abandono de las luchas universitarias ni de la institución educativa como terreno de militancia. A partir de 1971-1972 la FURN elaboró sus propias banderas, que sustituían aquellas (las gremialistas y reformistas) por otras de tinte ideológico y cultural.

Una publicación para ingresantes del año 1972, dedicaba cinco hojas a aclarar «por qué somos peronistas y no hacemos gremialismo estudiantil». Respondiendo la cuestión planteada, se afirmaba: «Aclaremos que creemos que las reivindicaciones estudiantiles pueden ser justas, pero no son importantes e históricamente han llevado al estudiante a desviarse del verdadero problema: la Universidad es parte del poder político...», por ende, de acuerdo al texto, las transformaciones reales solo irían a lograrse cuando ese poder político estuviera en manos del pueblo.<sup>22</sup> Pero, como decíamos antes, no se trataba entonces de abandonar la universidad, pues había una disputa fundamental que la tenía como territorio: la del imperialismo y la colonización de la cultura y el conocimiento. De acuerdo a sus publicaciones, «lo central en la universidad» pasaría a estar organizado en dos puntos: primero, el enfrentamiento concreto con la dictadura y la confluencia con otras luchas. Como subeje de este primer punto se desprendía una tarea a desarrollar en la universidad como fuera la lucha contra el «dialoguismo» y el «participacionismo», «enquistados en el movimiento estudiantil bajo la forma del Reformismo más contumaz».

Ahora sí, segundo, se imponía el «desenmascaramiento a la cultura importada y colonizante con que el imperialismo y la oligarquía intentan relegar a los estudiantes a su antiguo y triste papel de sector social

21 ¿Más presupuesto o más lucha?, *Patria y Pueblo* n.º 6, marzo de 1971, La Plata, p. 5. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

22 En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

«barullero y rebelde, totalmente desarraigado de su pueblo...».<sup>23</sup> Por fuera de la tarea política del momento, la segunda pasaba a ser el objetivo específico de las agrupaciones peronistas universitarias: la disputa ideológica contra la colonización de la cultura, entendiendo a la universidad y los contenidos allí impartidos como uno de los espacios claves de su difusión.

No eran solo los y las estudiantes de la FURN quienes se propusieron esta tarea. Existen diversos trabajos que nos muestran cómo las publicaciones *Antropología del Tercer Mundo* (1968-1973) o *Envido* (1970-1973) y la experiencia de las Cátedras Nacionales (impartidas en la carrera de Sociología de la UBA entre 1967-1971), abrieron debates que problematizaban el rol de las universidades y el contenido de sus carreras (Dip, 2017; Friedemann, 2017; Ghilini, 2019). Si bien esto no se plasmaría en cambios concretos sino hasta 1973, esa trama de producción contribuyó a constituir un «nuevo peronismo universitario» (Dip, 2017). Esto es, una nueva forma de habitar el territorio universitario por parte de quienes se reconocían militantes peronistas. Visualizar estas experiencias y definiciones nos permite colocar grises sobre el «fin de la cuestión universitaria» en los años setenta, y sobre el lugar del peronismo en ello. No queremos mostrar un proceso lineal (que nos conduce sin más a 1973) ni sobredimensionar al respecto, pero sí visibilizar y resaltar estos elementos de valorización de los temas universitarios y culturales que, al convivir con los políticos y partidarios (cuya importancia en la coyuntura no negamos), colocan grises sobre las afirmaciones tajantes.

Antes de continuar con el derrotero de la FURN en estos años, quisiéramos detenernos en una cuestión que hoy se ha convertido en importante tema de estudio: las diversas formas de ser joven en los sesenta. El mismo número de *Patria y Pueblo* arriba citado contenía una nota titulada *Melenudos y Dependencia* y estructurada alrededor de una fuerte crítica al *hippismo*. Este era caracterizado como una moda que «viene de afuera» y que expresaría el pacifismo, la respuesta de los jóvenes norteamericanos a la guerra de Vietnam. Lo que en una sociedad como Estados Unidos podría tener un rol político positivo, en Argentina resultaría una especie de retroceso. Pues, de acuerdo a la nota, en «un país semicolonial con su pueblo explotado, pedir la paz es querer consolidar el actual régimen de violencia. Aquí no hay razones para estar angustiado, sino que las hay, y de sobra, para tener bronca».<sup>24</sup> En los estudios recientes en torno a la juventud, uno de los elementos que se remarca es el de la heterogeneidad, de clase, de género, étnica o geográfica. Pero también, podemos agregar, política. De acuerdo con la especialista Valeria Manzano (2017), una de las tensiones que recorrió a la juventud argentina de los años sesenta y setenta tuvo que ver con los hábitos culturales que hacían a la juventud «global». Justamente, en un contexto de revueltas globales, una parte importante de las organizaciones juveniles argentinas negaban cualquier punto en común con sus pares europeos y norteamericanos. De acuerdo con la misma autora, fueron centralmente las identificadas con el movimiento peronista las que enunciaron enfáticamente, como la FURN arriba, que sus motivaciones no tenían relación con la de sus pares europeos sino con su realidad y el «pueblo» argentino.<sup>25</sup>

Un segundo impacto de este cambio de coyuntura sucedió en julio de 1971. En el marco de un plenario para debatir en torno a las elecciones y al GAN, una fracción decidió salir de la organización. Eran alrededor de una docena, con base entre los estudiantes de Arquitectura y con presencia más pequeña en Económicas, Humanidades, Veterinarias y Medicina. El 26 de julio de 1971, la nueva organización hizo su

23 ¿Más presupuesto o más lucha?, cit. p. 8. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

24 *Melenudos y Dependencia*, *Patria y Pueblo*, cit. p. 9. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

25 No era esta una postura exclusiva de la FURN. Por ejemplo, sostiene Julio Bárbaro (dirigente nacional de la Unión Nacional de Estudiantes, organización católica y peronista con presencia en las universidades de Buenos Aires, Córdoba, Litoral y Nordeste desde 1968) a propósito del Cordobazo: «Para la muchachada que hoy sale a la calle, sus padres históricos son el federalismo, el rigoyenismo y el peronismo. Nos importan un bledo Marcuse y Marx, solo el pueblo es el eje histórico de la emancipación.» (Manzano, 2017, p. 255).

presentación oficial en una misa organizada por la JP en la Catedral platense por el aniversario de la muerte de Eva Perón. El nombre desplegado en una bandera era Federación de Agrupaciones Eva Perón (FAEP). Fue en agosto, no obstante, que FAEP comenzó a actuar, organizando un acto en el Comedor Universitario en homenaje al obrero y militante desaparecido en 1962, Felipe Vallese.

Los testimonios trabajados, coinciden en las divergencias tuvieron que ver con un acercamiento del grupo rupturista a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y la posibilidad de apoyar o realizar acciones armadas.<sup>26</sup> Las FAR salieron a la luz en 1970 a partir de la ocupación de Garín, una pequeña localidad de la Provincia de Buenos Aires; definían al peronismo como su identidad política, al marxismo como método de análisis de la historia y la realidad argentina, y a la clase obrera como líder del Movimiento Peronista. De acuerdo además a la tradición militante de sus fundadores y cuadros (que en buena medida provenían del PC y otras organizaciones de «nueva izquierda» como MIR-Praxis), su objetivo era el socialismo y la estrategia para conseguirlo tenía entre sus elementos casi prioritarios el accionar armado.<sup>27</sup>

Para octubre de 1971, el FAEP contaba ya con una orgánica constituida por una Mesa Ejecutiva de cuatro integrantes y un Consejo integrado por representantes de las facultades en que tenían presencia. Estas eran, sobre todo, Arquitectura, Derecho y Humanidades; también en Económicas, Ciencias Naturales y Museo y Medicina, aunque más molecular. Un documento de la Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires, cita las siguientes palabras de un militante de FAEP, quien asegura que la separación de FURN se dio por razones de «necesidad política, por exhibir divergencias en el sistema de operar», pero —sigue la cita— «del peronismo no se fue nadie, es una experiencia político histórica, por lo tanto es peronista aquel que desarrolla una acción política por los intereses del peronismo y del pueblo, lo haga como lo haga».<sup>28</sup> Lo cierto es que más allá de las diferencias y el encono entre sus integrantes (que algunas veces llegó a los golpes), las dos organizaciones pasaron a representar al peronismo en la UNLP, a articular con la JP y a, eventualmente y hacia 1972, realizar actividades en conjunto.

En julio de ese año, el diario nacional *La Opinión* publicó una entrevista a un dirigente de la FURN donde se afirmaba que se había consolidado el peronismo en la UNLP, a través de la FURN y FAEP. De acuerdo a la nota, la primera había logrado que el peronismo fuera la tendencia política numéricamente más considerable y con mayor capacidad de convocatoria, incluso que Franja Morada y el FAUDI, consideradas individualmente.<sup>29</sup> 1972 es señalado por la bibliografía como el año de la peronización, esto es, del crecimiento masivo de la militancia juvenil peronista. De acuerdo con Horacio Robles (2011), para comprender dicha masificación es preciso volver al lanzamiento del GAN y a la serie de reacomodos que generó dentro del peronismo. El proceso de reorganización de la estructura partidaria justicialista, el armado de listas para competir en las elecciones y la afiliación masiva en la ciudad pusieron a la juventud en un lugar de enorme visibilidad y, al

26 Simonetti reconstruye algo de este proceso siguiendo las palabras de Hugo Bacci: «Hay compañeros que tenían un planteo diferente, de militarizar y que hacía tiempo que estaban trabajando con las FAR y nosotros no lo sabíamos. Si bien es cierto que la FURN se reunía con Montoneros no realizábamos accionar armado alguno, cosa que sí ocurría con los militantes del FAEP». Luego, cabe recuperar las palabras de un militante de FAEP: «Me acerco al FAEP que tomaba como instrumento teórico al marxismo, a través del cual reconocían que la práctica revolucionaria en la Argentina la había realizado la clase obrera y que esta tenía una identificación precisa que era el peronismo. Mi sensación era que el FAEP tenía una posición más de izquierda que la FURN.» (Simonetti, 2002, p. 45).

27 Para profundizar, ver: González Canosa (2017).

28 El documento es uno de caracterización del FAEP y se encuentra fechado al 13 de octubre de 1971. Toda la información de este párrafo la hemos obtenido en: Documento Frente de Agrupaciones Eva Perón, [CPM-Fondo DIPBA], Leg. 199. Ver también: Alessandro (2011, pp. 128-129).

29 Ha logrado constituirse una agrupación estudiantil peronista, *La Opinión*, 14/07/1972, p.15. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

mismo tiempo, de disputa con la rama sindical del peronismo.<sup>30</sup> En este contexto, el importante crecimiento de los espacios peronistas en la Universidad, sumado a un clima de elecciones presidenciales inminentes y de enormes expectativas por un casi asegurado triunfo peronista, fueron el marco para profundizar las acciones y los discursos en torno a la «cuestión universitaria». Para 1972, y con la posibilidad de asumir el gobierno, eso significó dos cosas: por un lado, continuar con actividades e intervenciones que difundieran la crítica a la colonización de la cultura y el conocimiento; por otro, comenzar a plasmar todo ello en un proyecto de gestión propio, que debería incluir a todos los actores peronistas de la UNLP.

De acuerdo con la reconstrucción de Eduardo Godoy, en abril de 1972, FURN, FAEP, Franja Morada, la Agrupación Peronista de Trabajadores Docentes de la UNLP y ATULP firmaron un documento mediante el cual se comprometían a «mancomunar nuestro esfuerzo [...] para transformar la Universidad poniéndola al servicio del pueblo y romper los lazos de la dependencia». (Godoy, 1995, p. 114). El mismo trabajo afirma que desde fines de 1972, la JP y la FURN habían hecho llegar a ATULP un documento mimeografiado que contenía diversas pautas a introducirse en la Universidad, con el objetivo de que el sector no docente aportara modificaciones y nuevos elementos. Al mes, en mayo de 1972, fue llevado a cabo el sexto plenario de FURN, con alrededor de cuatrocientos estudiantes en el aula magna de la Facultad de Derecho. Durante la instancia se proyectó un fragmento del film *Perón: actualización política y doctrinaria par la toma del poder*, disertaron integrantes del Consejo Superior del Movimiento Justicialista y se elaboraron algunas conclusiones en torno a la militancia en la Universidad:

En un país neocolonial se estructuran todas las formas que tienden a asegurar dicho estado de dependencia. Así las diferentes instituciones, no son más que el soporte superestructural con el cual el imperialismo instrumenta y controla los resortes de la vida del país. En ese marco y como una de sus instituciones es que visualizamos a la universidad; aparato de colonización por excelencia cuyos objetivos se sintetizan en la deformación de la conciencia de los intelectuales, impidiendo así el pensar la solución de nuestros problemas, (desde nuestro punto de vista), encaminado hacia nuestro propio y autónomo desarrollo. No hay universidad nacional en un país colonizado.<sup>31</sup>

Para 1972 encontramos diversas actividades organizadas por FURN que combinaban el debate político con el del sentido de diversas disciplinas. Por ejemplo, en abril de ese año, se proyectó nuevamente *Perón: actualización política y doctrinaria par la toma del poder*, frente a un público de quinientas personas en la Facultad de Ciencias Económicas. Para la segunda parte del año, encontramos la realización de una serie de conferencias que ponían en debate la orientación de algunas disciplinas. Estas fueron *Hacia una psicología nacional* con Antonio Caparrós y *Hacia un derecho nacional* con Mario Hernández, llevadas a cabo en setiembre; en octubre, con el escritor y docente Ernesto Goldar se organizó *Peronismo y Literatura* en la Facultad de Humanidades; el 5 del mismo mes, en Derecho y con la presencia de noventa estudiantes, *Imperialismo Neo Colonial* con Roberto Sinigaglia.<sup>32</sup> También en octubre de 1972 se realizó el Congreso Nacional de

30 Dos actos masivos nos muestran la contundencia de la participación juvenil en esto: en enero, tres mil jóvenes se juntaron en el Club Cambaceres en un acto convocado por la JP platense y el Consejo Provisorio de la JP nacional; luego, en octubre, la campaña Luche y Vuelve cerró en el club platense Atenas, con Héctor Cámpora y Carlos Negri como oradores y alrededor de tres mil asistentes, de los cuales un 75 % eran jóvenes. Negri centralizó su discurso en el retorno de Perón y fustigó a la «burocracia sindical» en la figura de Rucci. En la primavera de 1972 tuvo lugar la unificación de la JP con Montoneros. Era este un contexto de gran apoyo e identificación con las organizaciones armadas a raíz del impacto de los asesinatos de 16 militantes en Trelew, en agosto. Para mayor detalle sobre la masificación y la reorganización del peronismo en La Plata, ver Robles (2011), especialmente el capítulo 2, el que hemos usado para esta reconstrucción.

31 Citado en Simonetti, (2002, p. 40). El plenario llevó el nombre de Daniel Balbuena, quien fuera uno de los fundadores de la FURN y de su grupo en la Facultad de Ciencias Económicas; en enero de 1972 murió en un accidente luego de una operación de las Fuerzas Armadas Peronistas, organización a la que pertenecía clandestinamente. En: Información relacionada con el Sexto Plenario organizado por la FURN en el aula magna de Derecho de la UNLP, en: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA].

32 En Actividad universitaria y Conferencia en el aula magna de Derecho, en: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, [CPM-Fondo DIPBA]. Sinigaglia y Hernández eran reconocidos integrantes (junto a Eduardo

Estudiantes Peronistas. Allí, una veintena de agrupaciones de todo el país nombraba como decisiva la intervención en las Universidades con política específica y un proyecto propio:

Es decisiva la elaboración de la una Política Universitaria Peronista y Combativa para hacer frente a la situación especial de la Universidad y de los estudiantes, de manera tal que la lucha liberadora y descolonizante del peronismo se concrete en la Universidad (...) atacando y denunciando la forma particular como se expresa la Colonización y la penetración imperialista en la enseñanza.<sup>33</sup>

Según el mismo documento, en una coyuntura definida como de enfrentamiento directo con la dictadura y de preparación para las elecciones, los frentes abiertos para la militancia peronista eran de dos tipos: el político militar y el de las organizaciones de base (fabriles, culturales, barriales, estudiantiles). Ambas constituían una respuesta integral al GAN. La acción específica en las universidades adquiriría un peso propio, al tiempo que iría a convivir con esos otro tipo de militancia (política y no sectorial ni corporativa). En consecuencia, los grupos universitarios peronistas ocuparían esa última parte de 1972 en la elaboración de proyectos de gestión, investigación y enseñanza que llegarían a implementarse, con diversos traspiés, entre 1973 y 1974.

## Palabras finales

El escrito ya citado de Barletta (2018) propone el desafío de repasar la historia de las universidades argentinas sin la compulsión a nombrar etapas que reproduzcan estereotipos: la *noche del peronismo*, la *edad de oro*, los *años de la politización*. Algo de esa perspectiva intentamos plasmar aquí, problematizando la articulación entre lo universitario y lo político en un actor del movimiento estudiantil de la UNLP. Una visión procesual, atenta a los matices y con sustento empírico nos obliga a repensar aquella articulación, corriéndonos incluso de visiones casi celebratorias de una época y peyorativas hacia otra.

Hemos intentado analizar una parte de la historia del movimiento estudiantil de La Plata centrándonos en la FURN, protagonista y constitutiva del surgimiento del peronismo universitario en La Plata de los años sesenta y setenta. A lo largo del escrito, se presentó una reconstrucción empírica de sus acciones e interpretaciones entre 1967 y 1972. Dicho quinquenio fue dividido en dos etapas. Entre 1967 y 1970 ubicamos un momento de consolidación y crecimiento lento, impulsado este sobre todo a partir de 1969, con una atinada actuación de la FURN durante el ciclo de protesta que rodeó al Cordobazo. A partir de 1971, pero sobre todo de 1972, ubicamos los años de mayores definiciones en torno a cuál era su intervención específica en la universidad. La revalorización del espacio universitario supuso dos elementos: por un lado, un fuerte distanciamiento tanto de las políticas «gremialistas» como de las reivindicaciones que respondían a la Reforma Universitaria, con la cual no pocos grupos se identificaban. Para la FURN, ambas eran tan inconducentes como inofensivas frente a un gobierno dictatorial. Dejadas las banderas clásicas de lado, la FURN definió su militancia universitaria a partir de la batalla ideológica contra la colonización sobre la cultura, sobre la educación e incluso, sobre las formas de ser jóvenes. Esto no suplantó al debate político, electoral, tampoco a las acciones, campañas o internas partidarias, sino que convivió con ellas. Este caso nos lleva a proponer que los procesos de politización deben pensarse con un contenido específico, en coyunturas particulares y desde variadas formas de articulación entre las prácticas y banderas políticas y las de los campos en que tienen lugar (el universitario, cultural o sindical).

L. Duhalde y Rodolfo Ortega Peña) de la Asociación Gremial de Abogados y de la Agrupación de Abogados Peronistas; ambos fueron abogados de algunos de los presos políticos asesinados en Trelew, en agosto de 1972. Hernández fue además codirector de la revista *Militancia* y director de *El Descamisado*.

33 Declaración del Congreso Nacional de Estudiantes Peronistas, *Envido* n.º 7, octubre 1972, p. 79.

## Bibliografía y fuentes

## Bibliografía

- ALESSANDRO, J. (2011). *La colina táctica del enemigo*. La Plata: De la campana.
- AMATO, F. y BOYANOVSKY BAZÁN, C. (2008). *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires: Sudamericana.
- AVEIRO, M. (2018). Darcy Ribeiro, reformas universitarias en tránsito. *IV Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*. Bahía Blanca, Argentina.
- BARLETTA, A. (2002). Una izquierda universitaria peronista: Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973)». *Prismas*, 6, p. 275-286.
- (2018). Apuntes sobre un legado invisibilizado: Universidad y peronismo en la UNLP, 1972-1974. *Colección Nuevas Bases para la Reforma Universitaria*, 4. Recuperado de <[https://www.iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1540399737\\_cuaderno4web.pdf](https://www.iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1540399737_cuaderno4web.pdf)>.
- BONAVENTA, P. (2006). El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973). *Cuestiones de Sociología*, (3), 169-192. Recuperado de <<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13095>>.
- BOZZA, A. (2001). El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969. *Sociohistórica*, (9-10), 135-169. Recuperado de <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2942/pr.2942.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2942/pr.2942.pdf)>.
- (2010). Espías, disturbios y barricadas. La radicalización estudiantil y los servicios de información. La Plata, 1968. En: M. INFESTA (Coord.). *El centenario de los estudios históricos en La Plata*. La Plata.: UNLP-FAHCE.
- CALIFA, J. S. (2017). Dos Fuas en los años setenta. El movimiento estudiantil en las postrimerías de la Revolución Argentina. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 12, 130-150.
- DIP, N. (2017) *Libros y Alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA, 1966-1974*. Rosario: Prohistoria
- FRIEDEMANN, S. (2017). De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria. *Sociohistórica*, 39. Recuperado de <<https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHeo26>>.
- GARRETÓN, M. (2011). Universidad y política en los procesos de transformación en Chile, 1967-1973. *Pensamiento Universitario*, 14, 71-90.
- GHILINI, A. (2019). Sociología y compromiso político en los años sesenta: la conformación de las Cátedras Nacionales (1967-1971). *Revista Pilquen*, 22 (3), 1-12. Recuperado de <<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/issue/view/215>>.
- GODOY, E. (1995). *La Historia de ATULP*. La Plata: EDULP.
- GONZÁLEZ CANOSA, M. (2017). «Libres o muertos, jamás esclavos». Marxismo, peronismo y lucha armada: las FAR en la Argentina de los primeros setenta. *Tempo e Argumento*, 9, 364-395. Recuperado de <<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/52296>>.
- GORDILLO, M. (2003). Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973. En: D. JAMES (Ed.). *Nueva Historia Argentina. Tomo IX*. Buenos Aires: Sudamericana.
- JAMES D. (1990). *Resistencia e integración*. Buenos Aires: Sudamericana.
- KAPLÚN, G. y MARKARIAN V. (Coords.) (2017). El Plan Maggiolo: la reforma que no fue y su vigencia. *Integración y Conocimiento*, 2. Recuperado de <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/18687>>.
- LANTERI, M. (2009) «Los pasos previos. El largo proceso de conformación de la JUP en la UNLP (1960-1973)» en *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Jornadas llevadas a cabo en ciudad de Bariloche, Argentina.
- MANZANO, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- MENDONÇA, M. (2015). “Cómo resolver el problema universitario: nuevos diagnósticos y cambios en la agenda política durante el Onganiato (1966-1970)”. *Revista História da Educação*, 47, 229-248. doi: 10.1590/2236-3459/51311.
- MIGNONE, E. (1998). *Política y Universidad. El Estado legislador*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- NAVA, A. (2013). Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la Revolución Argentina. 1966-1972. *Conflicto Social*, 6 (9). Recuperado de <<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/255>>.
- PEREYRA, D. (2010). La reforma universitaria en argentina. Antecedentes, problemas y desafíos. En: D. TORIBIO (Comp.). *La universidad en la argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.

- Pis DIEZ, N. (2018). Reforma Universitaria y Liberación Nacional. Las primeras agrupaciones peronistas y los orígenes de la FURN en La Plata (1962-1966). *Estudios*, 40, 57-73. Recuperado de <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/20951>>.
- (2019a). El reformismo universitario, la juventud y la política en los «explosivos» sesentas: el caso del movimiento estudiantil de La Plata en la coyuntura del Cordobazo. *Aletheia*, 18. doi: 10.24215/18533701e005
- (2019b). 1966, universidades y anticomunismo: antecedentes y actores de una Guerra Fría también propia. El caso de la Universidad de La Plata. *Cuadernos de Marte*, (17), 83-III. Recuperado de <<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/5136>>.
- PRONKO, M. (2000). *El peronismo en la universidad*. Buenos Aires: Libros del Rojas.
- RAMÍREZ, A. (1999). Radicalización y peronización de los estudiantes universitarios. El caso de la UNLP. *Cuadernos del CISH*, 5, 189-198. Recuperado de <<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13542>>.
- ROBLES, H. (2011). *Radicalización política y sectores populares en la Argentina de los 70: La JP y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata* (Tesis de posgrado). La Plata: UNLP.
- ROUQUIÉ, A. (1982). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- SARLO, B. (2007) *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Buenos Aires: Ariel.
- SIGAL, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- SIMONETTI, M. F. (2002). *Tocar el cielo con las manos: La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973* (Tesis de grado). La Plata: UNLP. Recuperado de <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=jte659>>.
- TORTTI, M. C. (1999). Protesta social y 'nueva izquierda' en la Argentina del GAN. EN: A. PUCCIARELLI (Ed.) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.

## Fuentes

- BONAVERA, P. (1992). en *Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976. Base de datos*. Informe de Beca de Perfeccionamiento, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.
- COSTA, O. (2012). *Copetín al paso. Lupín, uno de nosotros*. Río Negro.
- Diario *El Día*, La Plata. Consultado de enero a diciembre de 1969.
- Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, en: Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 46.
- Documento Frente de Agrupaciones Eva Perón (FAEP), en: Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 199.
- Documento Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), en: Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 198.
- Documento Federación Universitaria de La Plata (FULP), en: Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 1.
- Entrevista a José Edgardo Pereyra. Archivo Oral, Colección Cineastas. Archivo Nacional de la Memoria. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/anm/oral/documentalistas-y-cineastas>
- Entrevista realizada a Hugo Bacci por Uzcudún M., Laffite R. y Di Meglio M. La Plata, 2013. La Fragua. Recuperado de: <https://www.facebook.com/fraguanoticias/videos/393166307704215/>
- Entrevistas realizadas a Hugo Bacci por Horacio Robles. La Plata, septiembre 2005 y julio 2008.
- Semanario de la CGT*, n.º 20, Buenos Aires, 12 de septiembre de 1968. «Pampillón, hoy como hace dos años».
- Revista Envido*, n.º 7, Buenos Aires, 1972. «Declaración del Congreso Nacional de Estudiantes Peronistas».